



Venerar al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, que nos ha enviado Su Mensajero Muhammad Al-Amín, con la guía y la verdad manifiesta, y como misericordia para todo el mundo y buena nueva para los creyentes. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado, el de mejor creación y más virtuosos modales de entre toda la humanidad, ya que Al-láh le ha concedido mayor veneración. Así pues, implorad la paz y las bendiciones de Al-láh sobre él. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con nuestro señor y mensajero Muhammad, con todos sus familiares y compañeros y con quien siga su buena guía hasta el Día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial¹ de Al-láh. Majestuoso y Excelso dice: “**¡Creyentes! ¡Teman a Al-láh y crean en Su Enviado! Les dará, así, participación doble en Su misericordia, les pondrá una Luz que ilumine su marcha y les perdonará. Al-láh es indulgente, misericordioso**”².

¡Creyentes!

¹ *Taqwa*

² Corán, 57:28.

El clan de Quraich envió a su negociador Urwa Ibn Masud con el fin de que los represente en el Tratado de Hudaibiya ante el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Urwa pasó el tiempo observando con la mirada a los compañeros del Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Cuando volvió a su gente, les dijo: ¡Por Al-láh que he sido enviado ante reyes, ante el César, ante el Cosroes de Persia y ante Al-Najashi (rey de Aksum), pero que nunca he visto que se venere tanto a un dirigente de parte de sus compañeros como se venera Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, por sus compañeros! Cuando les ordena, se apresuran a cumplir su orden; cuando hace la ablución, casi se matan por el agua (bendita) con la que se ha purificado; cuando habla, nadie dice ni una palabra, y no le miran fijamente por veneración, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él³.

¡Siervos de Al-láh!

Así eran los compañeros del Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, lo respetaban, le dispensaban un trato distinguido, lo veneraban y lo amaban, porque sabían que amarlo y tratarlo mejor que al resto de la gente es una forma de completar su fe. El Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Ninguno de ustedes habrá alcanzado la fe completa hasta que no me ame más que a sus padres e hijos, y más que a toda la gente”**⁴. Y así eran los creyentes en su seguimiento de los Profetas, los amaban, los distinguían y los veneraban. Así fueron los apóstoles que acompañaron a nuestro señor Issa (Jesús), la paz sea con él, y siguieron sus pasos para venerarlo, a él y a su distinguido mensaje. Al-láh, Exaltado sea, dice: **“Los apóstoles dijeron: ‘Nosotros somos los auxiliares de Al-láh. ¡Creemos en Al-láh! ¡Sé testigo de nuestra sumisión!’”**⁵. De este modo, Jesús, la paz sea con él, les prometió la

³ Bujari: 2731.

⁴ Hadiz consensuado.

⁵ Corán, 3:52.

gracia inmensa y les anunció la buena nueva de la llegada del Profeta distinguido, Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, al decir: “**¡Hijos de Israel! Yo soy el que Al-láh os ha enviado, en confirmación de la Torá anterior a mí, y como nuncio de un Enviado que vendrá después de mí, llamado Ahmad**”⁶. Así que vino a nosotros este Profeta y sello de todos los enviados, que Al-láh, Todopoderoso, ha elevado en distinción, le ha otorgado un lugar sublime y lo ha preferido al resto de Sus criaturas. Ibn Abbas, que Al-láh esté satisfecho de él y de su padre, dijo: No ha creado Al-láh, ni hizo, ni concibió un alma más digna para Él que Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Tampoco he oído a Al-láh jurar por la vida de una persona salvo la de Su Enviado Muhammad. Exaltado sea dice: “**¡Juro por tu vida! [¡oh, Muhammad!], que la aberración embriagaba sus mentes**”⁷. Asimismo, Al-láh, Poderoso y Majestuoso, alabó la honestidad de Su Mensajero y su buen criterio, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Así, Todopoderoso dice: “**ni habla de acuerdo a sus pasiones. * Él solo trasmite lo que le ha sido revelado**”⁸.

*Al-láh unió Su Nombre al suyo ** al llamar con el testimonio de fe en los cinco rezos*

*De Su Nombre hizo derivar el suyo para venerarlo ** Así, para Al-láh es toda alabanza y Mubammad es alabado⁹.*

Asimismo, Glorificado sea ha alabado sus buenas cualidades, sublimes características y grandiosos modales y valores. Dijo: “**Eres de una naturaleza y moral grandiosas**”¹⁰. Así pues, el Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, era un grandioso ejemplo en modales y valores, un distinguido ejemplo en su comportamiento y en sus actos,

⁶ Corán, 61:6.

⁷ Corán, 15:72.

⁸ Corán, 53:3-4.

⁹ Versos tomados de Diwan Hassan bin Zabit, pág. 42.

¹⁰ Corán, 68:4.

una fuente de virtudes y valores humanos en todo lo que hacía o dejaba de hacer. Generoso y dadivoso, misericordioso con los débiles, mantenía sus lazos de parentesco y era piadoso con sus familiares. Lo describió nuestro señor Alí Ibn Abu Talib, Al-láh esté complacido con él, al decir: Nunca he visto nadie igual a él, ni antes de él, ni después¹¹. ¡Cuán necesitados estamos hoy de seguir sus modales sublimes y su guía recta!

¡Oh, Musulmanes que veneran a nuestro señor y mensajero Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él!

Los compañeros del Mensajero, Al-láh esté complacido con ellos, nos han legado unos ejemplos excelentes y unas imágenes destellantes en lo que respecta al amor de nuestro señor y mensajero Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. En la colección de hadices verídicos (Sahih) del imam Muslim, que Al-láh lo tenga en Su Misericordia, se ha transmitido de Amru Ibn al-‘As, Al-láh esté complacido con él, que dijo: a nadie amé tanto como al Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, y de nadie guardé tanta estima como la que guardé de él. No solía mirarle fijamente por respeto a él, de modo que, si se me pidiera describirlo, no podría¹². Los compañeros del Mensajero, Al-láh esté complacido con ellos, educaron a su hijo en la veneración a nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, y en el respeto a su gran distinción. En este sentido, Ibn Abbas, que Al-láh esté complacido con él y con su padre, rezó una vez con el Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. El Mensajero lo tomó de la mano y lo acercó a su lado. Ibn Abbas, que Al-láh esté complacido con él y con su padre, dijo: cuando el Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, se dispuso a rezar, yo me retrasé. Así, cuando concluyó el rezo, me preguntó [por

¹¹ At-Tirmidhí: 3637.

¹² Muslim: 191.

qué lo había hecho]. Le dije: Mensajero de Al-láh, ¿acaso puede alguien rezar a su lado y usted es el Mensajero de Al-láh? Le gustó lo que dije, así que suplicó a Al-láh que me conceda más conocimiento y mejor entendimiento¹³. Y nosotros, en este amor, distinción, respeto y veneración, seguiremos a quienes nos precedieron y nos guiaremos por sus pasos. Así pues, a nuestro mensajero Muhammad lo amamos más que a nuestras madres y padres, más que a nuestras hijas e hijos y más que a toda la creación. Nada antepone a su Tradición (Sunna), ni nos cansamos de releer su biografía. Sus nobles hadices gozan de aceptación y credibilidad que se merecen en nuestros corazones. ¿Cómo no vamos a amarlo y venerarlo, distinguirlo y respetarlo cuando nuestro Señor, Glorificado sea, nos ha incitado a hacerlo? Dice: **“Te he enviado [¡oh, Muhammad!] como testigo [de la unicidad divina], nuncio de buenas nuevas y amonestador. * Crean en Al-láh y en Su Mensajero, asistan y honren [al Profeta], y glorifiquen [a Al-láh] mañana y tarde”**¹⁴. A quienes honren a nuestro señor y mensajero Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, y sigan su ejemplo, Al-láh les prometió alcanzar aquello que piden y cumplir lo que desean¹⁵. Todopoderoso dice: **“Los que crean en él, le sostengan y auxilien, los que sigan la Luz enviada abajo con él, éstos prosperarán”**¹⁶

¡Oh, Al-láh! Concédenos el amor de nuestro mensajero Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, su veneración y distinción. Que Al-láh nos ayude a todos a cumplir con Su obediencia, la obediencia a Su Mensajero Muhammad Al-Amín, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, y la obediencia a quienes nos ha ordenando que les debemos obediencia, al decir: **“¡Oh creyentes!**

¹³ Ahmad: 3060.

¹⁴ Corán, 48:8.

¹⁵ Tafsir (exegesis) de Tabari: 10/497.

¹⁶ Corán, 7:157.

Obedezcan a Al-láh, obedezcan al Mensajero y a aquellos de ustedes que tengan autoridad”¹⁷.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón. Pídanle, pues, perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh, Señor de todo cuanto existe. Nos ha enviado el sello de los Profetas, le concedió la distinción en las generaciones antecesoras, en las venideras y en el Consejo Supremo del Día del Juicio. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, con todos sus familiares y compañeros y con quien siga su buena guía hasta el Día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh, Poderoso y Majestuoso.

¡Oh, Musulmanes que veneran a nuestro señor y mensajero Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, y exaltan sus dichos y hechos!

Al-láh, Todopoderoso, dice: **“No llamen al Mensajero de la misma manera que se llaman unos a otros”¹⁸**. En esta distinguida aleya, nuestro Señor, Poderoso y Majestuoso, nos indica que el lugar que ocupa la profecía es muy elevado. Nos prohíbe, Glorificado sea, llamar a nuestro señor y mensajero Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, tal y como nos llamamos los unos a los otros, por

¹⁷ Corán, 4: 59.

¹⁸ Corán, 24:63.

respeto y veneración a su elevada distinción¹⁹. Esto es lo que han comprendido los compañeros del Mensajero y los ulemas del Islam que les sucedieron, y así es como han obrado en consecuencia. El imam Bujari, que Al-láh lo tenga en Su Misericordia, narró en su colección de hadices verídicos (Sahih), que Umar Ibn Al-Jattab, Al-láh esté complacido con él, vio a dos hombres elevando la voz en la mezquita del Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Les reprendió por ello, y les dijo: ¿Cómo se atreven a elevar la voz en la mezquita del Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él?²⁰ Asimismo, el imam Malik, que Al-láh lo tenga en Su Misericordia, dijo: Al-láh, Exaltado sea, llamó a unas gentes a guardar el respeto y las formas al tratar con el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Dijo: “**¡Creyentes! ¡No eleven su voz por encima de la del Profeta!**”²¹ Y alabó a otras por bajar la voz en respeto y veneración al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Dijo: “**Quienes bajan sus voces cuando están en presencia del Mensajero de Al-láh son aquellos a los que Al-láh purificó sus corazones, infundiendo en ellos el temor devocional**”²². Por lo tanto, es nuestro deber venerar al Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, e implantar su veneración en las almas de nuestras hijas e hijos.

Debemos pedir en todo momento las bendiciones y la paz de Al-láh para nuestro Mensajero, ya que Al-láh, Exaltado sea, lo ha distinguido en el Consejo Supremo, lo bendijo y, después de Él, los ángeles pidieron que lo bendijera. Poderoso y Majestuoso así lo impuso como obligación sobre los habitantes de la Tierra²³. Glorificado sea dice: “**Al-láh bendice al Profeta y Sus ángeles piden [a Al-láh] que lo**

¹⁹ Tafsir (exégesis) de Tabari: 21/339.

²⁰ Bujari: 470.

²¹ Corán, 49:2.

²² Corán, 49:3.

²³ Tafsir (exégesis) de ar-Razi: 25/181.

bendiga. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él²⁴. Así, le concentró la veneración en los cielos y en la Tierra.

¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y Tu bendición sean con nuestro señor y enviado Muhammad, así como con todos sus familiares y compañeros. ¡Muéstrate satisfecho, oh Al-láh, de sus cuatro califas ortodoxos, Abú Bakr, Umar, Uzmán y Alí, y del resto de sus compañeros distinguidos!

¡Oh, Al-láh! Te pedimos los dones que más abundan, los conocimientos de mayor utilidad y los modales más completos. Te pedimos que nos colmes de felicidad en esta vida mundana y que nos concedas la victoria en la otra vida.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, en aquello que Estimes y Aceptes. Y haz que este éxito sea extensivo a su Vicepresidente y Heredero, así como a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos.

¡Oh, Al-láh! Perdona las faltas de todos los musulmanes y musulmanas, los creyentes y las creyentes, los que de ellos aún vivan y los ausentes.

¡Oh Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el más elevado grado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Haz que perduren tus dones, generosidad y benevolencia sobre el estado de los Emiratos, y bendice sus bienes y su pueblo, y haz que viva siempre en felicidad e incrementa para él Tus dádivas.

¡Oh, Al-láh! Perdona y recompensa quien haya construido esta mezquita, a él y a sus padres, y a todo aquel que contribuya a ella con buenas obras y caridad. Perdona sus faltas y perdona a todo aquel que construya una mezquita en que se pronuncie Tu Nombre, o haya

²⁴ Corán, 33:56.

destinado un bien habiz en beneficio de personas enfermas, huérfanos, estudiantes o pobres. Protégelos a ellos, a sus familias y bienes, y bendice los bienes que les Hayas otorgado y haz con Tu misericordia que ingresen en Tu Jardín, oh Lleno de Misericordia Tú Eres.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia los fieles mártires de la nación y de las Fuerzas de la Alianza. Haz que ingresen en el Paraíso con los elegidos y recompensa a sus familiares con la recompensa de los pacientes, con Tu generosidad, oh Lleno de Generosidad Tú Eres.

¡Oh, Al-láh! Concede la victoria a las Fuerzas de la Alianza Árabe, y extiende la estabilidad y la paz sobre los países islámicos y sobre todo el mundo.

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. Haz descender sobre nosotros, ¡oh, Al-láh! Tu lluvia de un modo benevolente, íntegro y completo. ¡Oh, Al-láh! Danos de beber de las bendiciones del cielo y haz que crezcan para nosotros las bendiciones de la tierra.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra, presérvanos del castigo del Fuego y haznos ingresar en el Paraíso con tus fieles, oh Tú, Poderoso y Perdonador.

¡Siervos de Al-láh!

¡Acuérdense de Al-láh, el Grandioso, y Él se acordará de ustedes!
¡Denle las gracias por sus favores y Él les dará aún más!

Dispone la oración.